

UNA BREVE MIRADA AL PAISAJE ARQUEOLÓGICO SITUADO EN EL BORDE DE LAS MÁRGENES DE LAS DENOMINADAS PAMPAS DE SIGUAS, AREQUIPA

Richard Manuel Ochoa Peña [1]
José Antonio Bazán Castillo[2]

Introducción

El presente documento tiene por finalidad exponer brevemente algunos estudios realizados en torno a la evidencia arqueológica documentada en las pampas de Sigwas, los cuales causaron el interés de los autores, por el palimpsesto y dinamismo cultural de antiguos ocupantes que aún puede constatararse en superficie. A partir de un breve reconocimiento al borde de las márgenes de las denominadas pampas del valle de Sigwas, específicamente de los actuales distritos de Majes, Quilca, Santa Rita de Sigwas y San Juan de Sigwas, se pretende exponer aquel paisaje arqueológico al sur de la carretera Panamericana Sur, cuyos restos, que aún yacen, permite generar una serie de cuestionamientos que deben formar parte de futuros trabajos de investigación en donde se pueda profundizar sobre la importancia de aquel espacio en las actividades de las antiguas ocupaciones documentadas en el área de estudio.

Aspectos geográficos y descripción del terreno

El valle de Sigwas está ubicado en el Departamento de Arequipa, al sur de Perú. El mencionado valle se encuentra en la cuenca Quilca-Chili, subcuenca de Sigwas. El área de nuestro presente estudio denominada pampa de Sigwas según la Dirección de Geología y Riesgo Geológico del Instituto Geológico, Minero y Metalúrgico (INGEMMET, 1997) presenta elevadas concentraciones de los cationes sulfato y cloruro, así como de los aniones calcio y sodio en el tramo del Río Vítor que cruza las pampas de Vítor,

como también en el tramo del río Sigwas que cruza las pampas de Sigwas, cuyo lavado de las costas exponen las sales de las pampas que fluyen a través de las rocas fracturadas hacia los valles bajos.



Fig. 1. Vista del terreno desértico perteneciente a las Pampas de Sigwas.



Fig. 2. Perfil donde se observa los componentes del terreno reconocido.

[1] Licenciado en Arqueología por la UCSM. Representante de SACRUN S.A.C. Correo: rochoa@sacrun.com

[2] Licenciado en Arqueología por la UNMSM. Equipo de investigación de SACRUN S.A.C. Correo:joseantoniobazancastillo1991@gmail.com

A partir del reconocimiento realizado, se ha podido documentar un terreno (Fig. N.º1), cuyo suelo es ondulado de textura arenosa, con presencia de gravilla y ausencia de arcilla (Fig. N.º2). Se observa la presencia de algunas lomas naturales de pequeña elevación en medio de las ondulaciones desérticas, cabe precisar que en algunas secciones se observa concentraciones de gravilla, como también ceniza blanca (producto de la erupción del Huaynaputina) expuesta en la superficie.

Breve recuento de los estudios arqueológicos en el valle de Sigwas

Los estudios realizados por Santos (1976), forman parte de la literatura arqueológica de los primeros estudios que contempló un registro de sitios arqueológicos del valle y un cuadro cronológico. Asimismo, trabajos como los realizados por Linares (1965) incluyeron excavaciones en el sitio Quilcapampa La Antigua[3], sitio interpretado como un barrio de especialistas colonos de la sociedad Wari (Linares, 1990). También, se documentaron petroglifos en el mencionado sitio, los cuales son descritos en detalle por Núñez Jiménez (1986), quien los asocia al periodo Intermedio Tardío reconociendo su filiación al estilo cerámico Chuquibamba. A partir de las investigaciones mencionadas se ha llegado a postular (Linares, 1990) que el valle de Sigwas fue ocupado por una población de agricultores, los que ocuparon de manera dispersa el área y luego desarrollaron una economía pastoril, la cual se observa hasta el Horizonte Medio (650-1050 d.C.), con la influencia de las sociedades Nasca y

Wari quienes habrían ingresado a Sigwas durante los períodos previamente descritos. Posteriormente durante el Período Intermedio Tardío (1050-1400 d. C.) continuó una creciente interacción económica de la población que se situó como un centro estratégico entre la costa y la sierra para los intercambios (De la Vera, 1996; Szykuliński, 2010). Los trabajos realizados por Quequezana (1997) basados en el análisis de la tecnología textil[4] de los sitios San Juan, Cornejo, Hornillos, Santa Ana y La Chamba, han permitido el sostener que la ocupación del valle estaría vinculada tecnológicamente al Periodo Intermedio Temprano, con las fases Paracas-Nasca (0-100 d. C.); durante el Periodo Intermedio Temprano con la fase Nasca (200-600 d.C.); seguido del Horizonte Medio con las fases Nasca-Wari (600-700 d. C.); y durante el Horizonte Medio con la fase Wari (700-1000 d. C.). Por otro lado, Joerg Haerberli (2009) a raíz de fechados sobre textiles, propone la siguiente secuencia Cultura Sigwas 1 (777-379 a. C. hasta 102 a. C. – 224 d. C.); Sigwas 2 y Sigwas-Nasca Temprano (77-263 d. C. hasta 239-532 d. C.); y Sigwas 3 y Sigwas 3 - Nasca (83-416 d. C. hasta 336-606 d. C.).

Recientes trabajos en el sitio de Quilcapampa (Yépez et al. 2016) han permitido efectuar una reconstrucción de aquellos espacios con definido diseño del patrón arquitectónico Wari, a partir del estudio arquitectónico de ciertas áreas y recolección de muestras en superficie, las cuales estuvieron vinculadas a estilos cerámicos Chakipampa B y Wari Negro, además del representativo estilo Viñaque con matices locales (La Real) y La Ramada, en el entorno vinculados al paisaje.



Fig. 3. Los tiosos de cerámica diagnóstica, perteneciente al estilo local del Período Intermedio Tardío (izquierda) de Quilcapampa Norte y fragmentos de estilo Tumilaca (derecha) de Cujan Alta del finales del Periodo Horizonte Medio.(Bikouliis et al., 2016, p. 124)

[3] Se reconoció un sector empleado como cementerio y se registraron el geoglifo GROS-MUNSA (Linares, 1990,p.324) y otras modalidades de geoglifos representativos del valle.

[4] En resumen, Haerberli presenta una muestra de treinta y dos fechados radiocarbónicos realizados a fibras e hilos de tejidos y a algunos componentes botánicos; Este enfoque ha permitido proponer una secuencia matriz continua para el valle y los ejes de discusión sobre los vínculos de estas ocupaciones con la costa norte de Arequipa y su cercanía con Nazca, además de un eje con presencia de componentes aitiplánicos.

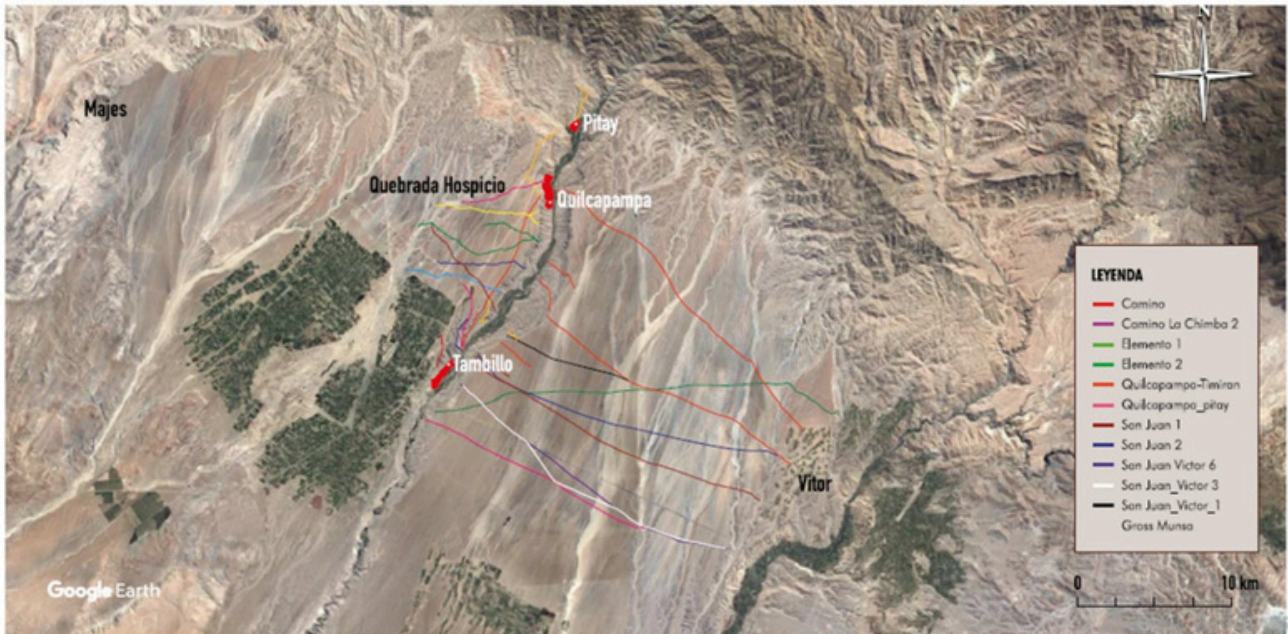


Fig. 4. Principales caminos documentados en el entorno del valle de Sigüas. (Yépez et al., 2017, p. 135)

Debemos destacar que el valle presenta cientos de geoglifos en las denominadas pampa, en ese sentido, los geoglifos que se documentan se realizaron bajo una técnica negativa, o también descrita como campo barrido, que se produce al retirar piedras superficiales para exponer el suelo arenoso de abajo. Otros geoglifos fueron hechos por una técnica positiva, donde las piedras se alinearon para formar círculos y líneas (Linares, 1990). Asimismo, Linares ha catalogado algunos de estos geoglifos (Linares, 1990, 2013), centrándose en los ejemplos más espectaculares como una serpiente sinuosa de unos 50 metros de largo y un rectángulo con trastes escalonados conocido como el Gross-MUNSA.



Fig. 5. Vista del sendero registrado con evidencia arqueológica (SE-NW).

Evidencia en la margen izquierda del río Sigüas

En los trabajos de reconocimiento de los bordes de las pampas de la margen izquierda del Sigüas, al sur de la carretera panamericana, se pudo observar un sendero previamente documentado (Yépez et al. 2017), específicamente en la coordenada E805964/N8185929, el cual presenta una orientación de noroeste a sureste (con dirección al valle de Vitor). Respecto al mencionado sendero (Fig. N.º 5) debemos destacar que mide aproximadamente 3.00 metros de ancho (camino prehispánico que en la literatura arqueológica se ha documentado su asociación a material de estilos cerámicos pertenecientes al Horizonte Medio, Intermedio Tardío y Horizonte Tardío), en los bordes de la vía se ubicó fragmentos de vasijas (Fig. N.º 6), asimismo se documentó en la coordenada E806001/N8185924, una acumulación de piedras de cantos rodados (Fig. N.º 7).



Fig. 6. Fragmentos de vasijas en los bordes del sendero registrado.

También se ubicó una dispersión de material óseo animal al suroeste del sendero previamente mencionado (Fig. N.º 8), específicamente en la coordenada E805401/N8185640.

Debemos señalar que se pudo observar cercano a los Paisajes Arqueológicos Higuieritas y Santa Ana, una acumulación de piedras (cantos rodados), situadas en la coordenada E8185291/N8105156 (Fig. N.º 9), también se ubicó fragmentos de cerámica, las que se documentaron en la coordenada E801717/N8179032 (Fig. N.º 10), como también otra serie de acumulaciones de piedras específicamente en la coordenada E801707/N8178284 (Fig. N.º 11).



Fig. 7. Acumulación de piedras (cantos rodados) cercanos al sendero registrado



Fig. 8. Restos dispersos de óseos de animales en las inmediaciones del sendero registrado.



Fig. 9. Acumulación de piedras (Cantos rodados)



Fig. 10. Fragmentos de cerámica.



Fig. 11. Acumulación de piedras (Cantos rodados)

Evidencia en la margen derecha del río Sigwas

En los trabajos de reconocimiento realizados en los bordes de las pampas de la margen derecha (Fig.N.º12) del río Sigwas, al sur de la carretera panamericana, se pudo visitar el sitio arqueológico La Pascana-Paradero, localizado en la coordenada E799222/N8175881, dicho espacio alberga una serie de componentes como terracerías y fosas para entierros, el mencionado sitio que corresponde en su totalidad a un cementerio, lamentablemente se encuentra muy disturbado (Fig. N.º 13), en la superficie se encuentran expuestos restos óseos humanos, textiles (Fig. N.º 14) y fragmentos de cerámica tardía (Fig. N.º 15 y N.º 16) ubicados de manera dispersa. Cabe precisar que, en las laderas bajas del mencionado cementerio y rodeado del monte ribereño localizado en las bases noreste de un peñón, se puede constatar una terracería a base de cantos rodados (Fig. N.º 17).



Fig. 12. Reconocimiento por parte del equipo de arqueólogos.

Continuando con el recorrido se pudo constatar una elevación natural o colina (cuya superficie se compone de grava, gravilla y cantos) específicamente en la coordenada E788541/N8178161, en cuya cima se observó acumulaciones de piedras de cantos rodados (Fig. N.º18), asimismo al pie de dicha elevación, se pudo constatar la presencia de posibles artefactos líticos asociado a esquirlas (Fig. N.º19), también en el mismo espacio pudo constatar una especie de estructura cuadrangular (Fig. N.º20), espacio que se encontró contorneado por cantos rodados, específicamente dichas evidencias señaladas se localizan en la coordenada E788533/N8178154.



Fig. 13. Cementerio disturbado (exposición de óseos humanos y textiles en superficie). Sitio Arqueológico La Pascana-Paradero.



Fig. 14. Fragmentos de material cerámico disperso. Sitio Arqueológico La Pascana-Paradero.



Fig. 15. Fragmentos de material cerámico disperso.



Fig. 16. Fragmento de material cerámico disperso en el lugar.

Continuando con el recorrido se pudo constatar una elevación natural o colina (cuya superficie se compone de grava, gravilla y cantos) específicamente en la coordenada E788541/N8178161, en cuya cima se observó acumulaciones de piedras de cantos rodados (Fig. N.º18), asimismo al pie de dicha elevación, se pudo constatar la presencia de posibles artefactos líticos asociado a esquirlas (Fig. N.º19), también en el mismo espacio pudo constatar una especie de estructura cuadrangular (Fig. N.º20), espacio que se encontró contorneado por cantos rodados, específicamente dichas evidencias señaladas se localizan en la coordenada E788533/N8178154.



Fig. 18. Acumulación de piedras (Cantos rodados) en la cima de una colina natural.



Fig. 17. Terracería a base de cantos entre las laderas bajas del cementerio y el monte ribereño.

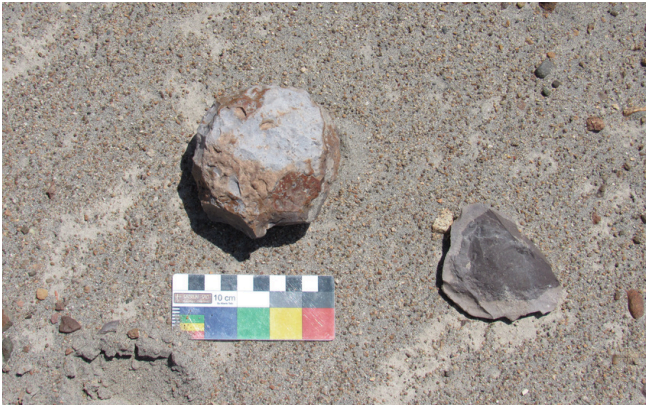


Fig. 19. Posibles artefactos líticos asociados a restos de esquirlas.

Conclusiones

Con el presente trabajo pretendemos aproximarnos a la objetivación de las prácticas sociales a partir del carácter material, que nos permita comprender el imaginario que se encuentra plasmado y que aún es visible en el paisaje estudiado.

En el reconocimiento del área específica de las pampas de Sigwas, descrita previamente, se pudo constatar la presencia de un sendero prehispánico que articuló el tránsito entre los valles de Sigwas y Vítor (Yépez et al. 2017), en cuyos bordes se localizaron fragmentos de vasijas (prehispánicas y coloniales), correspondientes mayoritariamente por sus características a botijas. También, se pudo constatar una serie de estructuras constituidas por piedras (cantos rodados) acumuladas, cercano a los denominados Paisajes Arqueológicos Higueritas y Santa Ana.

Respecto al área recorrida perteneciente a la margen derecha, los trabajos dieron por resultado el reconocimiento del sitio arqueológico La Pascana-Paradero, cuyo espacio alberga un cementerio prehispánico, asimismo en el recorrido de la pampa se observó esquirlas de piedras y una estructura cuadrangular al pie de una colina natural, posiblemente correspondiendo a evidencia cultural prehispánica.



Fig. 20. Posible estructura cuadrangular asociado a una acumulación de cantos rodados en el contorno.

Por lo tanto, podemos decir que las evidencias del espacio físico recorrido, sin duda alguna nos permiten aproximarnos al espacio social del cual aún se tiene mucho por conocer, donde claramente podemos advertir que las pampas de Sigwas, que hoy lucen desoladas, tuvieron un rol importante en la construcción de la dinámica social de los antiguos ocupantes, destacando aquellos caminos (senderos) que estuvieron acompañados por una serie de construcciones simples a manera de demarcadores (acumulaciones de piedras), donde aún es posible visualizar fragmentos de materiales de épocas prehispánicas y coloniales, y los cuales no sólo conducían a antiguos cementerios, sino a redes de intercambio cuyas actividades inmersas (productos) aún forman parte de los resultados de futuros trabajos de investigación que se realicen en el área.

Bibliografía

- Bikoulis, P., F. Gonzalez-Mac Queen, G. Spence-Morrow, W.Y. Alvarez, S. Bautista & J. Jennings. (2016). A new methodology for geoglyph research: preliminary survey results and practical workflow from the Quilcapampa Geoglyph Survey (Sihuas Valley, Peru). *Journal of Archaeological Science: Reports* 10, 119–29.
- De la Vera, P. (1996). "El papel de la sub región Norte de los valles occidentales en la articulación entre los Andes centrales y los Andes centro sur", en Xavier Albó, María Inés Arratia, Jorge Hidalgo, Lautaro Núñez, Agustín Llagostera, María Isabel Remy y Bruno Revesz (editores), *La integración surandina: cinco siglos después*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas, 135-158.
- Gil, F. (2001). Ideología, poder, territorio. Por un análisis del fenómeno chullpario desde la Arqueología de la Percepción, *Revista Española de Antropología Americana* 31, 59-96. Madrid.
- Haeberli, J. (2009). "Tradiciones del Horizonte Temprano y del periodo Intermedio Temprano en los valles de Sigwas, Vítor y Majes, departamento de Arequipa, Perú", *Andes. Boletín del Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia [Varsovia]*, 7, 205-227.
- INGEMMET. (1997). Estudio geodinámico de la cuenca de los ríos Quilca, Sihuas y Vítor, departamento de Arequipa. Lima.
- Linares, E. (1990). Prehistoria de Arequipa. Arequipa: Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología, e Innovación Tecnológica (CONCYTEC)
- Linares, E. (2013). Evaluación de recursos históricos arqueológicos del Proyecto Majes y área de influencia. Sector Sigwas-Huacán. *Boletín Oficial de la Asociación Peruana de Arte Rupestre* 5, 761-68.
- Núñez, A. (1986). Petroglifos de Perú. Panorama mundial del arte rupestre. Volumen 4. La Habana: Editorial Científico-Técnica-Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura (UNESCO)-Instituto de Cooperación Iberoamericana-Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo.
- Quequezana, G. (1997). Análisis de la tecnología textil del valle de Sigwas, cementerios prehispánicos: San Juan, Cornejo, Hornillos, Santa Ana y la Chimba. Tesis de Licenciatura, Universidad Católica Santa María, Arequipa.
- Santos, R. (1976). Investigación Arqueológica en el valle de Sigwas. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín.
- Szykalski, J. (2010). Prehistoria del Perú sur. *Tambo: Boletín de Arqueología* 2, 13-396.
- Yépez, W. & J. Jennings. (2016). "Quilcapampa La Antigua ¿Un sitio administrativo wari en el valle de Sigwas, Arequipa?", en Dirección Descentralizada de Cultura de Arequipa, *Arqueología de la Macro Región Sur. Investigación, conservación, restauración, registro y gestión de bienes patrimoniales*. Lima: Ministerio de Cultura, Dirección Desconcentrada de Cultura de Arequipa – Arqueosystems, 30-33.
- Yepez, W; Jennings, J. & S. Berquist. (2017). "Patrón arquitectónico y uso del espacio durante el Horizonte Tardío en el valle de Sigwas, Arequipa". *Cuadernos del Qhapaq Ñan, Año 5, N° 5*, 126-148.